

Afrodescendencia: espacios y discursos. Las identidades racializadas *en/de* España

Odome Angone

Université Cheikh Anta Diop de Dakar

*To survive the Borderlands
you must live sin fronteras
be a crossroads¹.*

¿Se puede gozar de una ciudadanía española *a secas* cuando se es afrodescendiente? Es decir, llevar una vida social anónima, sin ser acribillada, cada dos por tres, por las fobias del caleidoscopio colonial. Nuestra contribución se interesa por la identidad de personas afrodescendientes en el contexto español del siglo XXI. Este planteamiento crítico liminar constituye, pues, el marco teórico de nuestra reflexión sobre las *negras realidades* de las identidades racializadas *en/de* España (espacio de producción y lugar de gestación), con especial enfoque en la *generación-bisagra*, *generación-puente* o *generación atrevida*².

A diferencia de algunos de sus padres, esta generación no se plantea su “integración”³ porque ha nacido y se ha criado en España, porque su infancia, sus vivencias,

sus experiencias, su vida y su contexto parten de referencias gestadas desde la Península⁴. Conscientes de una ciudadanía de pleno derecho y afecto, los mal llamados inmigrantes de la “segunda generación” (como si la condición de inmigrante fuera genéticamente hereditaria) abogan con legitimidad por su reconocimiento sociopolítico en la esfera pública, mediante una representatividad institucional. Fuera de los estereotipos exóticos y caricaturescos escudados por las narrativas de poder y la mitología nacional⁵, estas generaciones alzan la voz para desmontar los prejuicios racistas que agrietan profundamente la nueva configuración étnico-racial de una España contemporánea, cosmopolita e increíblemente *cerrada*.

La presente contribución ofrece un mosaico de perspectivas, otra faceta en vigor

¹ Gloria Anzaldúa, *Borderlands La Frontera, The New Mestiza*, San Francisco, Aunt Lute Books cop, 1987, pp.194-195.

² Por “generación atrevida” jugamos con el título de la novela de Lucía Mbomío, *Las que se atrevieron*, Sial, Madrid, 2017.

³ En *Mírame a los ojos. No es tan difícil entendernos* (2018), Míriam Hatibi, española, musulmana, de padres marroquíes, opina que el problema surge cuando se utiliza “integración” pensando en “asimilación”. Visto de esa manera, la integración niega la diversidad, ya que solo se tiende a apreciar desde lo exótico porque los criterios se imponen desde la superioridad.

⁴ Las narrativas de poder desde Occidente suelen achacar la presencia de comunidades africanas o afrodescendientes en el panorama nacional a las olas migratorias “recientes” desvinculadas del pasado colonial. De fecha reciente, en el escenario francés, títulos contundentes como *Trop noire pour être française* (2017) de Isabelle Boni-Claverie o *Noire n'est pas mon métier* (2018) denuncian el racismo interseccional persistente en el imaginario colectivo francés, fruto de los espejismos del pasado. Asimismo, *La condition noire. Essai sur une minorité française* (2009) del historiador Pap Ndiaye escudriña el pasado colonial, contable de la presencia legitimada, hoy en día, de unas comunidades afrodescendientes en Francia. Parafraseando la obra emblemática de Simone de Beauvoir, *On ne naît pas noir on le devient* (2004) de Jean-Louis Sagot-Duvauroux pone en evidencia la figura del Negro como fruto de una construcción sociohistórica. Bajo la dirección de Didier Fassin y Eric Fassin, *De la question sociale à la question raciale? Représenter la société française* (2006, 2009) es una compilación que establece el vínculo existente entre una cuestión social y una cuestión racial cuando la estructura social parte de bases racializantes.

⁵ Como en Francia, España no parte de la realidad cultural fehaciente del país, visible en los espacios colectivos, para representar la diversidad étnico-racial de su sociedad/identidad, sino que impone una narración nacional que se convierte en memoria *oficial*, fruto en realidad de una política de exclusión asimilacionista para silenciar los componentes *no blancos*.

de las identidades actuales en el país, articuladas por una cartografía transcontinental. Dichas identidades están generadas por nuevas caras, transfronterizas, elaboradas a partir de patrones lábiles, híbridos, heterogéneos y absolutamente transversales, por lo tanto, fuera de los cánones habituales. El planteamiento, oportunamente, señala las matizaciones de una identidad española dentro y fuera de los límites geopolíticos de la Península⁶.

Por dos motivos, el grueso del análisis está focalizado, intencionadamente, en mujeres afrodescendientes de nacionalidad española con raíces guineo-ecuatorianas. En primer lugar, por responsabilidad institucional y reparación histórica de visibilización a personas con ascendencia africana, en el marco del decenio que las celebra, según estipula la ONU (2015-2024) bajo el lema “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”. En segundo lugar, porque el trabajo constituye, de forma simbólica, una aportación al cincuentenario del único país hispanohablante del Continente, celebrado el pasado 12 de octubre de 2018.

La obsesión por autodefinirse parte de una búsqueda personal y de una necesidad de (re)encontrarse cuando uno, con uso de razón, toma conciencia de que no se ve reflejado en una sociedad que no la representa.

Sin contar con la opinión de las protagonistas, no acertaríamos a decir qué es ser “afrodescendiente” en un país como España, pero sí podemos corroborar que “no ser blanco [es] ser negro”, fruto de una construcción sociohistórica, “de manera que cualquier autodesignación intermedia [termina cayendo] en saco roto” (Mbomío, 2017: 23).

Con el caudal de términos que ahora se barajan para referirse a personas *negras* desde Occidente, a veces sin tomar en cuenta sus trayectorias singulares y específicas, se

(auto)designa “afrodescendiente” a aquella persona-bisagra que, para autodefinirse, recurre (in)conscientemente a su doble conciencia europea y Africana (Gilroy, 1993). Partiendo de esa doble referencia, de ese dilema de ser tanto de Occidente como de África, el afrodescendiente reivindica, integra y asume plenamente que parte de sus raíces y, por lo tanto, de su legado étnico-racial y/o cultural proviene del continente africano, sin haber pisado necesariamente tierra africana. A colación traemos esta aseveración de África Ndongo, española afrodescendiente que desde Madrid declara:

Ser “afrodescendiente” cuando se vive en un país como España significa muchos hándicaps, como ser la minoría dentro de un país de mayoría “blanco español” que no te identifiquen, de entrada, como siendo tan español como ellos y que por consiguiente, no te tengan en cuenta en determinados mercados (cosmética, ropa, etc.) y profesiones fuera de las que nos encasillan en medios de comunicación, como manteros, servicio doméstico, hostelería, prostitución; que te miren y te vigilen más de lo normal, por dar por hecho que eres delincuente, no solo por parte de la policía, sino de la población en general (Odomé, *et al*, 2018: 47).

Por eso, se entiende, según subraya Désirée Bela-Lobedde, que ser afrodescendiente es ser miembro de un territorio que lo identifica a uno continuamente como “de afuera” (2018).

A través de publicaciones recientes, veamos cómo nacen los mecanismos de auto-representación (Beverly, 2004), así como la construcción de la “afroconciencia” en los márgenes de un territorio nacional donde las pautas de un discurso colectivo sesgado no integran la diversidad étnico-racial como una realidad social endógena, sino, continuamente, como una presencia anecdótica, ajena al imaginario nacional, al encasillar al

⁶ En *Las identidades asesinas*, Amin Malouf desarrolla su argumento sobre la labilidad de una identidad, polimórfica, en construcción continua y diversa. El ensayista explica que la identidad está compuesta por un largo etcétera de etiquetas de las que solo sobresale la parte más vulnerada o más atacada cuando camuflarse es labor improbable.

otro, al leído como *de afuera*, al *exótico*, al *no blanco*, al *negro* dentro de roles estereotipados⁷.

Con todo, hay algo que mi madre ha hecho y que yo he decidido revertir de mayor por justicia hacia ella: siempre nos dijo que éramos negros, nacidos en España, pero de Guinea Ecuatorial. Nos hizo sentirnos orgullosos de la parte de nuestro ser que sabía que sería más atacada (Lucía Mbomío, 2017: 23)

En su novela *Las que se atrevieron* (2017), Lucía Mbomío interroga los entresijos de la colonización española en Guinea Ecuatorial para desenmascarar los mecanismos de racialización en España, a partir del testimonio de seis mujeres españolas blancas (como su madre) que, en torno a la época franquista, se casaron por amor y con arrojito con guineo-ecuatorianos (como su padre). El meollo de la novela critica, pues, los microrracismos persistentes en la sociedad actual como formas superlativas de un sistema de prerrogativas heredadas del bagaje colonial⁸.

En otoño de 2018, la bloguera activista Desirée Bela-Lobedde y Antoinette T. Soler, fundadora del blog *Afroféminas*, publican *Ser mujer negra en España* y *Viviendo en modo afroféminas* respectivamente, dos herramientas clave de empoderamiento para mujeres en situación de discriminación interseccional⁹ enfocando su análisis en las mujeres negras desde el escenario español. Son libros de concienciación colectiva que visibilizan el afrofeminismo. Asimismo, cabe mencionar que, desde hace unos años, la obra teatral *No es país para Negras*

de Silvia Albert, escrita en primera persona, ofrece una lectura alterna y concienzuda sobre la construcción de la identidad desde la afrodescendencia. La obra desmonta, con inteligencia crítica y sarcasmo, los clichés sobre la hipersexualización de la mujer negra.

En *Mírame a los ojos. No es tan difícil entendernos* (2018), Míriam Hatibi, hilvana, en carne propia, la identidad española y musulmana dentro de un contexto político que, a veces, voluntariamente, siembra pánico y mantiene confusión entre el terrorismo extremista, los árabes y la religión musulmana.

El libro colectivo *Las españolas afrodescendientes hablan sobre identidad y empoderamiento* (2018) ofrece unos enésimos retazos testimoniales. A través de una decena de mujeres referentes que se salen de los estereotipos, la obra recoge unas herramientas necesarias para cualquier niña española afrodescendiente, para crecer con propiedad, legitimidad, seguridad, dignidad y orgullo, sin avergonzarse de la parte subsahariana de sus raíces. El ensayo tiene validez y cabida dentro del contexto español para que las personas vulneradas por su negritud, especialmente niñas y adolescentes, puedan verse positivamente reflejadas en unas figuras inspiradoras e influyentes, fuera de una línea ideológica enajenante y, por ello, repelente que las margina en la industria del juguete y de la cosmética. No solo son temas de investigación en ciencias sociales, sino experiencias de humanas y de humanidad. El libro trata de cómo las mujeres afrodescendientes españolas lidian con su cotidianidad para empoderarse en una España empañada por la sombra del racismo.

⁷ En *El origen de los otros* de Morrison, la ensayista se suma a un corpus de obras para seguir indagando, en el terreno de la historia estadounidense, cómo las políticas y prácticas identitarias del racismo blanco han creado la figura del otro, una invención histórica y un constructo aleatorio generado para justificar el levantamiento de muros y barreras sociales estrechamente vinculadas con la pigmentación de la piel, los rasgos físicos y las diferencias culturales.

⁸ Por analogía, *Prohibido nacer*, el libro autobiográfico del sudafricano Trevor Noah relata cómo en cualquier sociedad creada para institucionalizar el racismo, la mezcla de "razas" no solamente denuncia la injusticia del sistema, también revela su incongruencia e insostenibilidad, ya que la persona de "raza mezclada" encarna la refutación y el desmoronamiento de la lógica misma del sistema por sus fallos estructurales fatídicos.

⁹ La interseccionalidad deconstruye la equivocada homogeneidad del movimiento feminista, pues la dinámica de su marco teórico integra la coexistencia de varios sistemas de dominación/opresión, generalmente interconectados, a la hora de analizar las diferentes estructuras de poder que se ejercen contra una mujer en determinadas situaciones: raza, clase, género, sororidad, política sexual, etc. *Mujeres, raza y clase* de Angela Davis permite entender detalladamente estas sutilidades críticas.

Se puede observar que las publicaciones arriba mencionadas comparten idénticos anhelos y las mismas inquietudes, ya que parecen atosigadas por un tema indudablemente contagioso y común: las identidades racializadas. Se destacan por el género testimonial para (en)marcar, de algún modo, cierta territorialidad a partir de una realidad familiarmente española. En el caso que nos ocupa, el género testimonial participa de una voluntad de quitarse el interfaz, de alejarse del camuflaje propio de unas fábulas de ficción. Por eso, en su discurso, la afrodescendencia está presentada como una realidad endógena y consolidada, porque forma parte del mapa colonial de España, partiendo del recorrido histórico de la raza negra en el país¹⁰.

En efecto, las autoras pretenden agitar las consciencias al convertir el mensaje temático en caja de resonancia de un vivaz y propicio diálogo social. A través de sus obras presentadas como instrumento de reflexión, las protagonistas se han impuesto la misión de conseguir que el lector/la lectora y, por ende, la sociedad (en un examen colectivo de concienciación) se enfrente con una representación alegórica y esperpéntica de sí mismo para revelar su insuficiencia/carencia crítica respecto al planteamiento étnico-social habitualmente sesgado.

Nuestra selección de textos examina, por lo tanto, las raíces racistas presentes en los actos fallidos a diario, y muestran cuáles son sus correlaciones con actitudes que hoy siguen influyendo o conformando las representaciones étnico-raciales en España. Sin titubeos, las autoras exponen, de algún modo, el rigor de un imperativo categórico alentado por la furia de hablar, el ansia de formular, la rabia de gritar, la angustia de expresar y el irrefre-

nable deseo de replicarle a España, desde el exilio interior, que su población afrodescendiente ha tomado posesión de un país que lleva siendo suyo desde hace tiempo.

Contadas en primera persona por unas marcadas voces disidentes (marcadores de tensiones y símbolos de resistencia), las experiencias testimoniales afloran el enfrentamiento de discursos ideológicos distantes entre la legitimidad retroactiva y usufructuaria que alegan las comunidades afrodescendientes en España (una legitimidad tributaria en su esencia del antiguo imperio expansionista) y el discurso hegemónico negacionista que, en la esfera pública, sigue acuñando la presencia de estas comunidades en su paisaje bajo el sello de las “recientes” olas migratorias del siglo XXI, haciendo, sigilosamente, caso omiso de las cosechas recolectadas por el retablo colonial.

Más por necesidad que por el mero placer de escribir, la dimensión ideológica de estos textos coincide con su implementación dentro del Decenio Internacional para los Afrodescendientes, porque es un “ejercicio de justicia social y de compromiso para la diversidad cultural, desde el escenario español, y una responsabilidad política en la lucha contra el racismo, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia así como el reconocimiento de las realidades de las comunidades africanas y afrodescendientes” en España¹¹.

Las memorias de la trata de Negros y de las colonizaciones siguen rigiendo, por desgracia, las relaciones de dominación y de subalterneización no solo entre Estados y Naciones, sino también entre desconocidos que, con actitudes anticuadas, desde una altivez sin fundamento propio y una superioridad equivocada, narran, categorizan,

¹⁰ La avalancha de ensayos testimoniales en el mercado francés, desde hace varias décadas, traduce esta preocupación por parte de voces disidentes, legitimadas por su pertenencia a un país que no representa lo suficientemente a las minorías étnicas en la esfera pública. Por eso, sus voces se hacen eco de las tensiones en las redes sociales, convertidas en espacios subvertidos para expresar en carne propia el malestar social.

¹¹ El fragmento es una transcripción de la comunicación oral que colgó Rita Gertrudis Bosaho Gori en su página Facebook el 26 de julio de 2018. Primera diputada afrodescendiente española desde las elecciones generales de 2015, Rita Bosaho es una política española con raíces guineo-ecuatorianas. En Las Cortes, ha liderado, en 2018, la Proposición No de Ley contra la discriminación racial y para el reconocimiento de la comunidad africana y afrodescendiente de España en el marco del Decenio internacional para los afrodescendientes 2015-2024.

estigmatizan, minorizan, racializan y asignan roles anacrónicos a terceros contruidos a partir de los espejismos del pasado colonial cuando uno se ve *normal*, sin etiquetas, como uno más, ni *étnico*, ni *inmigrante*, ni *subsahariano*, ni *afrodescendiente*, ni *negro*, ni *exótico*, ni *diferente*, ni *minoría*, ni *de color* (Kelman, 2005; Belliard, 2012; Cervulle, 2013).

En resumidas cuentas, a lo largo de este análisis, se ha visto que un colectivo que ve dañados sus principios y vejada su dignidad, reivindica lo que se tiende a despreciar, menospreciar o mermar en los derechos. Por eso, la afrodescendencia resalta las raíces vulneradas de su identidad para empoderarlas. Dicho de otro modo, los testimonios enumerados nos dan a entender que la identidad de uno es mucho más que una etiqueta territorial, es una *bandera arcoíris* que supera las fronteras tanto visibles como las marcadas por las teorías nacionalistas. Como se infiere, el sentimiento de pertenencia no cabe únicamente en una etiqueta, dado que no tiene que ver solo con el lugar de nacimiento de uno sino también con el origen de los ascendientes y con mucho más: adonde le lleva el afecto, algo personal e introspectivo, totalmente subjetivo, un sentimiento que nace de la educación y formación recibida, de vivencias, experiencias asociadas a un grupo, una tierra, una lengua, una trayectoria personal o a una historia colectiva.

De hecho, algunos factores pueden ser muy cambiantes a lo largo de la vida y no es de extrañar, porque la identidad es una construcción en proceso continuo y es un tanto reductor limitarla a los rasgos físicos y a las (engañadoras) apariencias. La identi-

ficación, y no solo la identidad, va más allá de los rasgos físicos, más en un contexto de pertenencia múltiple o diversa. Sin embargo, una confusión, (in)voluntariamente, sembrada y entretenida entre identidad y nacionalidad lleva a descalificar algunos de los innumerables componentes que encierra la identidad. La nacionalidad es un sello político que dista mucho del apego a un territorio. Aunque uno se beneficie de los derechos que se le otorgan como ciudadano, puede que no tenga un sentimiento de pertenencia al país, especialmente si ha sufrido algún tipo de vejación o de rechazo por parte de las instituciones que no la representan o de la sociedad que la considera continuamente como “de afuera” a través de los actos fallidos (microrracismos).

Si la nacionalidad tiene que ver con el país de nacimiento o un derecho adquirido jurídicamente, las raíces, en cambio, van más allá de un territorio, pues proceden del país de los ancestros, donde están ancladas las raíces de los progenitores (que no siempre tiene por qué coincidir necesariamente con la nacionalidad del protagonista). Las raíces no invalidan la nacionalidad de uno, sino que la complementan, dado que tan solo son unos elementos del largo etcétera que encierra la identidad. La afrodescendencia no podría decir rotundamente dónde vive, porque vive en la frontera donde caben todos los espacios que la habitan y conforman indudablemente su imaginario o mitología personal. La afrodescendencia radica, de forma inconclusa, en un limbo/una burbuja transcontinental situada entre su espacio geográfico de nacimiento y crianza, y la casa donde quedan ancladas las raíces de sus ascendientes.

Bibliografía

Anderson, Benedict (2006). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Anzaldúa, Gloria (1987). *Borderlands La Frontera, The New Mestiza*, San Francisco, Aunt Lute Books cop.

B. Dadie, Bernard (1959). *Un Nègre à Paris*. Paris : Présence Africaine.

Baldwin, James & Peck, Raoul (2017). *I Am Not Your Negro*. Paris: Broché.

Bela-Lobedde, Desirée (2018). *Ser mujer negra en España*. Barcelona: Plan B.

Belliard S. (2012). *La Couleur dans la peau. Ce que voit l'inconscient*. Paris: Albin Michel.

Beverly, John (2004). *Subalternidad y representación*. Madrid: Iberoamericana.

Boni-Claverie, Isabelle (2017). *Trop noire pour être française*. Paris: Tallandier.

Bourdieu, Pierre (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. Paris: Fayard.

_____ (2001). *Langage et pouvoir symbolique*. Paris: Fayard.

Davis, Angela (2018). *Femmes, race et classe*. Paris: Des femmes-Antoinette Fouque.

Campbell Barr, Shirley (2013). *Rotundamente negra y otros poemas*. Madrid: Ediciones Torremozas.

Cervulle, Maxime (2013). *Dans le blanc des yeux. Diversité, racisme et médias*. Paris: Editions Amsterdam.

Césaire, Aimé (2010). *Nègre je suis, nègre je resterai* (Entretiens avec Françoise Vergès). Paris: Albin Michel.

Delphy, Christine (2008). *Classer, dominer, qui sont les "autres"?* Paris: La Fabrique.

Fassin, Didier & Fassin, Éric (dir.) (2006). *De la question sociale à la question raciale? Représenter la société française*. Paris: La Découverte/Poche.

Gilroy, Paul (1993). *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*. Cambridge: Harvard University Press.

Hatibi, Miriam (2018). *Mírame a los ojos. No es tan difícil entendernos*. Barcelona: Plaza Janés.

Kelman, Gaston (2005). *Au-delà du Noir et du Blanc*. Paris: Max Milo.

Maïga, Aïssa et al (2018). *Noire n'est pas mon métier*. Paris: Seuil.

Maalouf, Amin (1998). *Les identités meurtrières*. Paris: Grasset.

Mbomío, Lucía (2017). *Las que se atrevieron*. Madrid: Sial.

Morrison, Toni (2018). *El origen de los otros*. Barcelona: Lumen.

Ndiaye, Pap (2009). *La condition noire. Essai sur une minorité française*. Paris: Gallimard.

Ndiaye, Pap (2009). *La condition noire. Essai sur une minorité française*. Paris: Gallimard.

Noah, Trevor (2017). *Prohibido nacer. Memorias de racismo, rabia y risa*. Barcelona: Blackie Books S.L.U.

Angone, Odome et al (2018). *Las españolas afrodescendientes hablan sobre identidad y empoderamiento*. Madrid: Verbum.

Sagot-Duvauroux, Jean-Louis (2004). *On ne naît pas noir on le devient*. Paris: Albin.

T. Soler, Antoinette (2018). *Viviendo en modo Afrofeminas*. Cataluña: LaTija.